

Patricia Osante
Rosalba Alcaraz Cienfuegos

Nuevo Santander 1748-1766

Un acercamiento al origen de Tamaulipas

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto
Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno
Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



I2

Santa Bárbara

(hoy Ciudad Ocampo)



Una semana después de creada la ciudad de Horcasitas, el 19 de mayo de 1749, con la advocación de Santa Bárbara, se fundó la población que llevó el nombre de su protectora. La villa quedó establecida en un paraje denominado Palos Altos, donde al parecer existió la población prehispánica de Tanguanchín, en el valle también nombrado de Santa Bárbara.

Años atrás, el capitán Juan Francisco de Barberena había llevado a cinco familias de villa de Valles, las cuales convivieron con las rancherías indígenas de la región. Así, cuando se fundó la villa, ya radicaban en esos parajes dieciséis o diecisiete familias, a las que se fueron sumando otras, procedentes de Río Verde, Valles y Valle del Maíz (San Luis Potosí), así como de Tula (Tamaulipas) y de varios sitios del Nuevo Reino de León, hasta llegar a ciento ocho, con un total de cuatrocientas sesenta personas.



Santa Bárbara (hoy Ciudad Ocampo).
Fototeca del Archivo General e Histórico de Tamaulipas,
Colección Joaquín Meade

En esta villa no hubo escuadra militar que protegiera a los vecinos. Algunos de los pobladores llevados por Barberena para la fundación de Santa Bárbara son Julián Cayetano de Haro, Tomás de Soto, las viudas Nicolasa Barrón y Bernarda González, Santiago de los Reyes, Salvador Galarza, José Ubaldo, Juan Pizaña, Antonio Balderas, José de Arsía y Pedro Nolasco.

Santa Bárbara fue un poblado muy importante para los inversionistas novohispanos, porque era un lugar de paso que permitiría abrir una ruta más cómoda y directa del Nuevo Reino de León a la costa.

La base de la economía era la ganadería, pero también la agricultura ocupaba un lugar muy importante, pues en años de sequía, el maíz cultivado en Santa Bárbara sirvió no sólo para abastecer a su población, sino que el excedente se enviaba a otras poblaciones del Nuevo Santander y aun foráneas. La villa, por estar rodeada de muchos ranchos dedicados a la ganadería y a la agricultura, que producían en abundancia, recibió el calificativo de “vergel” del territorio.

Desde 1869, Santa Bárbara cambió su nombre por el de Ocampo, en memoria del ilustre reformador Melchor Ocampo.

En el paraje denominado de la Alberca, ubicado a dos kilómetros de la villa, se estableció la misión de Igoyo, con la advocación de Nuestra Señora de la Soledad. Ahí, vivían –separados, por ser enemigos entre sí– cuatrocientos setenta y cuatro indios pisonos y janambres, algunos de ellos bautizados. El primer misionero fue fray Francisco Lázaro Martínez; y, años más tarde, lo sustituyó fray Francisco de Escandón y Helguera, hermano del jefe colonizador. Para entonces, sin embargo, sólo había doscientos quince indios congregados. Cabe señalar que el fraile Escandón y Helguera se encargó de conseguir a veinticuatro hombres, a quienes se les pagaba por enseñar a los pisonos y janambres el cultivo de

la tierra. No obstante, los esfuerzos del misionero resultaron inútiles porque a los indios no les agradó esa actividad.

En los terrenos asignados a la misión se cultivaba, además de maíz, caña, frijol y cacahuete.

En 1753, los indios se alzaron y atacaron, primero, Santa Bárbara, combate en el que resultaron muertos dos vecinos y muchos heridos; después atacaron la villa de Escandón, donde murió el capitán Escajadillo, jefe de la villa de Llera. Finalmente, el capitán Barberena los derrotó y a los prisioneros los envió en collera a los obrajes de Querétaro. Un año después de estos ataques, fueron congregadas setenta y siete familias de pames.